

Reconversión económica de Villavicencio: Eje para el desarrollo de la región

Villavicencio, principal ciudad del piedemonte llanero y puerta de entrada a la Orinoquia, enfrenta un reto que ha pospuesto por mucho tiempo y que es necesario para avanzar en los siguientes años; lograr diversificar su economía y modernizar su infraestructura productiva. Con más de medio millón de habitantes y una ubicación estratégica a 80 km de Bogotá, tradicionalmente, la economía villavicencense se ha basado en el comercio, la construcción y los hidrocarburos.

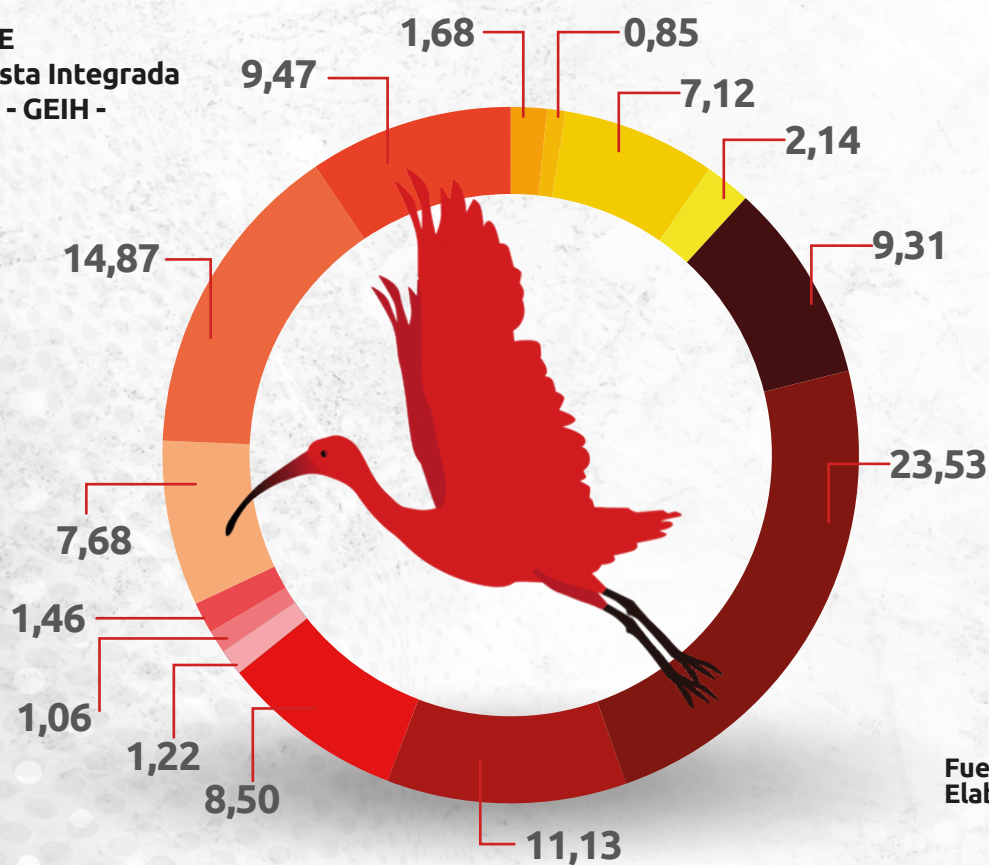
El sector comercial es dinámico por el rol de Villavicencio como centro de servicios y mercado regional, impulsado en gran parte por su proximidad a Bogotá. La construcción como sector histórico ha tenido un comportamiento cíclico en respuesta a cambios en la oferta de insumos en el mercado a nivel nacional, o modificaciones normativas con relación a la habilitación del suelo.

El sector de hidrocarburos, en cambio, refleja su importancia y aporte a la economía por los niveles de producción y relevancia en el Meta que lidera la explotación petrolera en todo el país.

Mario Alberto Romero Arismendy
*Egresado del programa de Economía
de la Universidad de los Llanos*

Esa realidad se refleja en el mercado laboral local, donde la suma de las ramas económicas generadoras de empleo relacionados con el comercio, según el DANE - Gran Encuesta Integrada de Hogares / - GEIH -, representan más del 50 % del total de la población ocupada (comercio y reparación de vehículos 23,53 %, alojamiento y servicios de comida 11,13%, transporte y almacenamiento 8,50 %, y actividades artísticas, entretenimiento, recreación y otras actividades de servicios 9,47 %).

Datos DANE
Gran Encuesta Integrada
de Hogares - GEIH -



Fuente:
Elaboración propia

- Construcción
- Comercio y reparación de vehículos
- Alojamiento y servicios de comida
- Transporte y almacenamiento
- Información y comunicaciones
- Actividades financieras y de seguros
- Actividades inmobiliarias
- Actividades profesionales, científicas, técnicas y servicios administrativos

- Administración pública y defensa, educación y atención de la salud humana
- Actividades artísticas, entretenimiento, recreación y otras actividades de servicios
- Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca
- Explotación de minas y canteras
- Industrias manufactureras
- Suministro de electricidad, gas, agua y gestión de desechos

Villavicencio actúa como base de operaciones y proveedor de bienes y servicios

Lo que ha generado encadenamientos económicos, pero también dependencia, esta estructura económica evidencia un desarrollo “horizontal” entre sectores tradicionales, pero con integración “vertical” limitada en cadenas de mayor transformación industrial.

Dado este panorama, una conclusión a priori es que la ciudad tiene un rezago en su potencial de generar valor agregado, ese concepto se argumenta en la base de que la población ocupada está principalmente relacionada a sectores con poca transformación, fundamentalmente comercio y servicios con una incipiente tecnificación, dejando atrás el aprovechamiento de valores agregados de la ciudad; ubicación geográfica, conexión vial y cadenas productivas regionales, es por ello que debe plantearse propuestas que viren la mirada hacia esta realidad, entre ellas la reconversión hacia un polo industrial y de transformación productiva para la región; Una Zona Franca Permanente Especial.

La propuesta de crear una Zona Franca Permanente Especial en Villavicencio, apalanca la reconversión económica hacia actividades de mayor valor agregado, se sustenta en la Ley 1004 de 2005 y su

reglamentación vigente. Dicho marco legal redefinió el objeto de las zonas francas en Colombia, pasando de simples enclaves exportadores a instrumentos de desarrollo productivo integral. La ley y sus decretos (p. ej. Decreto 2147 de 2016) facilitan la declaración de Zonas Francas Permanentes Especiales orientadas tanto a bienes como a servicios, con incentivos tributarios (tarifa de renta diferencial). Este régimen jurídico busca generar empleo, atraer inversión extranjera directa y propiciar transferencia tecnológica, objetivos alineados con las necesidades de Villavicencio. En el ámbito territorial, los instrumentos de planificación local respaldan la iniciativa: el Plan de Ordenamiento Territorial (Acuerdo 287 de 2015) identifica la importancia de áreas de actividad económica especializada, a nivel departamental, estrategias como el Plan Regional de Competitividad del Meta han destacado la diversificación industrial y la logística como ejes para superar la dependencia petrolera, señalando a Villavicencio como polo de desarrollo agroindustrial y de servicios para la Orinoquia.

La implementación de una Zona Franca Permanente Especial tendría efectos potencialmente positivos en varios frentes. En empleo, permitiría la instalación de empresas intensivas en mano de obra calificada, creando nuevos puestos de trabajo formales y bien remunerados. La experiencia nacional muestra



que las zonas francas se conciben precisamente para generar empleo local y En términos de productividad, la consolidación de la industria en un parque especializado facilita economías de escala y el acceso a infraestructura compartida (por ejemplo, servicios de energía confiable, plantas de tratamiento, telecomunicaciones de alta velocidad), lo cual eleva la eficiencia operativa. Villavicencio podría así incrementar su productividad urbana, que hoy es limitada a sectores comerciales y primarios. Además, la zona franca fomentaría la diversificación económica: nuevos sectores compartirán el tejido productivo junto a las actividades tradicionales, reduciendo la vulnerabilidad de la ciudad a choques externos (como fluctuaciones del precio del petróleo).

Finalmente, en cuanto a servicios logísticos, la zona franca actuaría como un nodo de consolidación y distribución para la Orinoquia. Su ubicación estratégica permitiría articular la producción de la región con centros de consumo y puntos de exportación, optimizando las cadenas de suministro. Una Zona Franca Permanente Especial en Villavicencio podría integrar almacenes de depósito, centros de distribución y operadores logísticos, mejorando la capacidad de la ciudad para prestar servicios de comercio y transporte hacia el resto del país y hacia mercados internacionales.

En construcción e industria manufacturera, el establecimiento de un parque industrial podría dinamizar la demanda de materiales, ingeniería y maquinaria local, revirtiendo en parte la desaceleración reciente de la construcción. El sector de hidrocarburos se vería complementado con la llegada de industrias de servicios petroleros y petroquímica de escala mediana dentro de la zona franca, aprovechando la cercanía a campos petroleros: por ejemplo, plantas de empaquetamiento de aditivos, talleres especializados o centros de mantenimiento de equipos de perforación. En agricultura y agroindustria, la zona franca permitiría añadir valor a la abundante producción primaria de la región. Es factible imaginar la instalación de plantas de procesamiento de alimentos y biocombustibles, empaques y logística de exportación para carne, leche, frutas tropicales o cultivos industriales como la palma y el caucho, aprovechando los beneficios fiscales para mejorar la competitividad de estos productos en mercados externos.



Asimismo, sectores emergentes como tecnología y servicios podrían encontrar en Villavicencio un ambiente propicio bajo el régimen franco – por ejemplo, centros de datos medianos o empresas fintech– gracias a costos operativos inferiores a Bogotá y una mejora esperada en la conectividad digital. En suma, la zona franca actuaría como catalizador de nuevos clústeres industriales (logística, agroindustria, servicios corporativos) sin desplazar las actividades actuales, sino integrándolas en cadenas de mayor valor.

Los impactos esperados de esta reconversión productiva serían significativos. Un incremento de la inversión – tanto nacional como extranjera – hacia Villavicencio dotaría a la ciudad de capital fresco para proyectos productivos; cabe recordar que las zonas francas se concibieron como vehículos para atraer Inversión extranjera directa, objetivo que en el caso local sería impulsar proyectos más allá del petróleo.

Adicionalmente, la presencia de una Zona Franca Permanente Especial fortalecería la

logística regional: Villavicencio consolidaría su posición como centro de acopio y distribución para la Orinoquia, facilitando la salida de mercancías locales hacia los puertos (a través del corredor vial a Buenaventura o conectividad con la Troncal de la Orinoquia hacia Venezuela). Esto podría reducir costos logísticos actualmente elevados por las deficiencias en infraestructura, mejorando la competitividad de las exportaciones metenses.

La creación de una zona franca de servicios industriales en Villavicencio es una propuesta que debe impulsar la Universidad de los Llanos. En su momento, en el Plan Regional de Competitividad que se generó en el 2008 con miras hacia el 2032, esta estrategia se definió como un mecanismo de desarrollo de mercados, una estrategia técnica e institucionalmente viable para elevar la productividad y la diversidad económica de la ciudad.